

Ermitas de Guadalupe



Antesalas de una devoción.



DIPUTACIÓN DE CÁCERES

El C.E.I.P. "*Reyes Católicos*" de Guadalupe ha sido uno de los 32 centros participantes en el programa de ciudadanía corporativa del Proyecto Samsung Smart School, desarrollado en colaboración con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Dicho programa tiene por objeto aunar las nuevas tecnologías con la utilización de metodologías innovadoras y activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (APB) para reducir la brecha digital y facilitar el acceso a la educación.

El tema elegido para tal proyecto ha sido "*Ermitas, granjas y molinos de Guadalupe*" proponiendo a los alumnos el desafío de introducirse en la Edad Media para dar a conocer este patrimonio localizado en el entorno de la puebla. Los alumnos y alumnas han buscado información acerca de su localización, utilidad que se les daba, época a la que pertenecían e importancia para el pueblo.

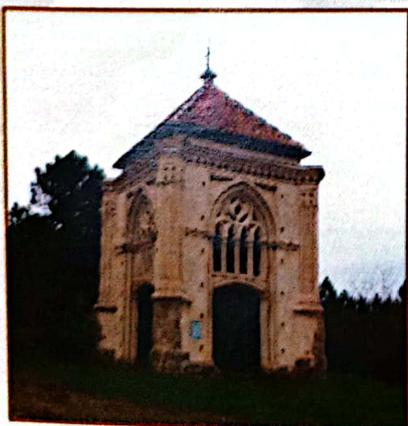
Esta concienzuda labor de investigación, apoyada en el uso de las nuevas tecnologías, ha estado encaminada a la elaboración de un producto final: un conjunto de folletos informativos, en papel y en soporte digital, en español y en inglés, que muestran además mediante códigos Qr las geolocalizaciones de los citados monumentos, así como vídeos explicativos en lengua de signos.

Este proyecto ha sido merecedor del galardón "*Grandes Profes, Grandes Iniciativas*", en la categoría "*Premio Especial Samsung a la transformación digital en el aula*" de la Fundación AtresMedia, en colaboración con Santillana y Samsung.

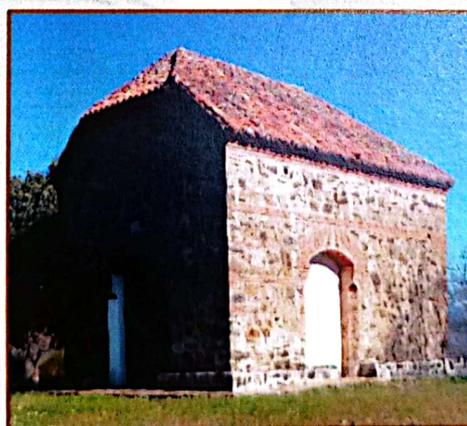
Introducción

Las ermitas, conocidas también como humilladeros, eran monumentos religiosos o pequeños oratorios que solían estar situados a las entradas o salidas de los pueblos, donde se colocaba una cruz o imagen. Esta costumbre de elevar cruces conmemorativas fomentaba la piedad cristiana y se desarrolló también en Guadalupe, ya que era un foco importante de peregrinación. Desde éstas el peregrino divisaba el monasterio y se arrodillaba dando gracias a Dios por haber alcanzado la meta de su peregrinación.

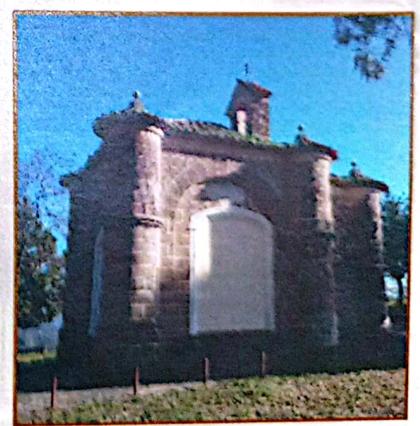
Las tres ermitas o humilladeros de Guadalupe, la de la Santa Cruz o Ermita del Humilladero, la de San Blas y la de Santa Catalina, presentaban características similares en su origen.



Ermita del Humilladero.



Ermita de Santa Catalina.



Ermita de San Blas.

Ermita del Humilladero

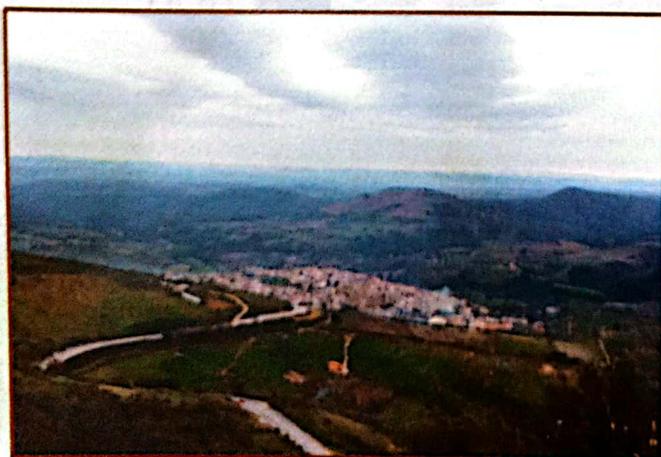
Localización

La Ermita del Humilladero, cuyo verdadero nombre es de la Santa Cruz, se encuentra situada en el cerro de las Altamiras, a unos 4 kilómetros de Guadalupe (Cáceres), en la carretera que une la localidad con Navalmoral de la Mata.



Fachada de la Ermita del Humilladero.

Ubicada a 2,2 km. del Monasterio (en línea recta), en una colina del cerro de la Brama, constituye un excelente mirador, ya que es el primer punto desde el que los peregrinos que llegaban desde el camino del norte divisaban el Monasterio de Guadalupe.



Vistas desde la Ermita del Humilladero.

Geolocalización del lugar



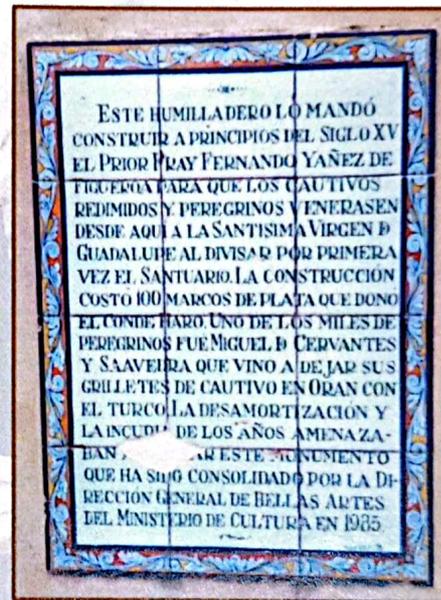
Historia

La ermita del Humilladero o de la Santa Cruz fue levantada a principios del siglo XV (1406), por Fray Fernando Yáñez de Figueroa para que los cautivos redimidos y peregrinos venerasen la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe.

Era esta ermita el primer enclave en el que postrarse para lograr la redención tras orar a Santa María de Guadalupe, ante la que llevaban los grilletes que un día les oprimieron en tierras musulmanas.

La Ermita del Humilladero recibió durante siglos la visita de un sinnúmero de peregrinos. Por ella pasaron personajes ilustres como Miguel de Cervantes, que ofreció las cadenas de su cautiverio en Argel a la Virgen.

Fue declarada Monumento Nacional en 1931 y posteriormente Bien de Interés Cultural.



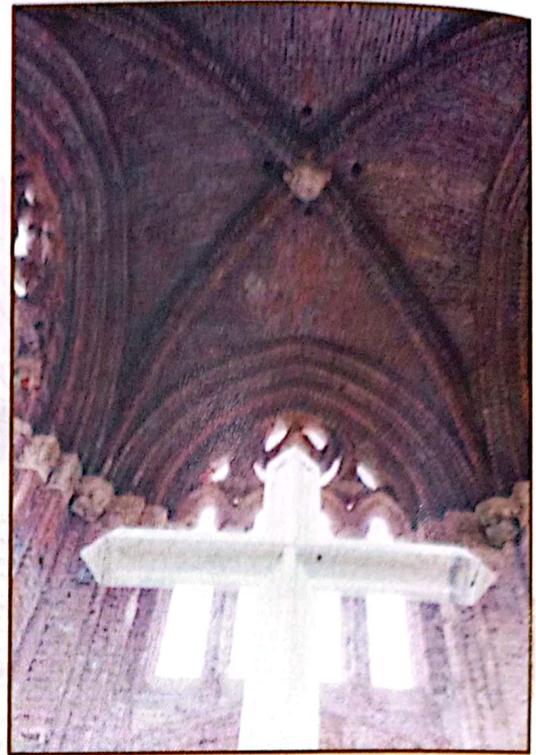
Cerámica con información sobre la historia de la ermita.

Vídeo informativo en lengua de signos

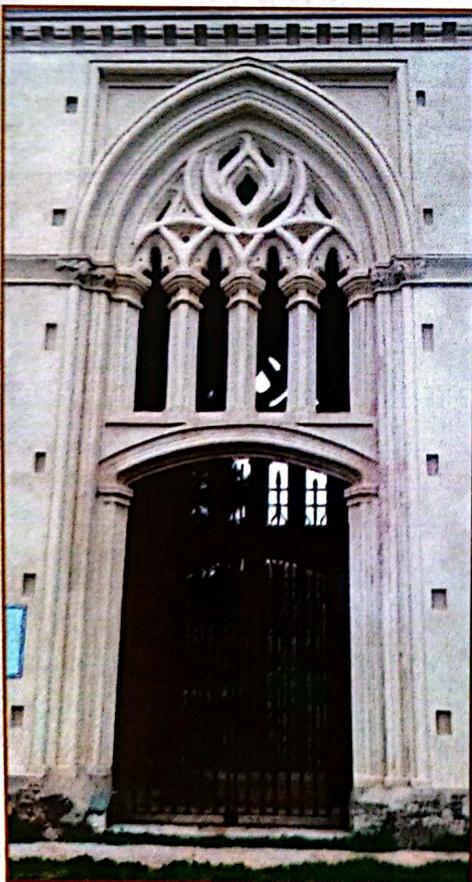


Descripción

La Ermita del Humilladero es una construcción del mismo estilo gótico-mudéjar de sillería y ladrillo que el del Templete del Claustro del Monasterio de Guadalupe, por lo que es muy probable que fuese realizada por Fray Juan de Sevilla. En su centro tuvo un altar y sobre su bóveda de crucería una gran cruz y azulejos polícromos.



Bóveda y Cruz.



Arco ojival apuntado superior y arco rebajado inferior.

El edificio presenta planta cuadrada y es doblemente simétrico. El primer cuerpo tiene puertas con arco rebajado. Sobre ellas se eleva un segundo cuerpo frontal de arco gótico ojival apuntado, enmarcado en alfiz. En el paño ciego del arco ojival existe un friso de arcos entrecruzados de ladrillo aplanillado y un rosetón. Constructivamente, los materiales empleados son la piedra y el ladrillo. La piedra granítica se emplea en forma de sillares para los arranques y el ladrillo se emplea para el resto de la obra.

Ermita de Santa Catalina

Localización

Se sitúa sobre la falda de Pico Agudo, a 760 metros de altitud sobre una pequeña meseta donde confluyen varios caminos, el de Trujillo y el de Berzocana, así como una vía pecuaria que va desde San Blas a Miramontes.



Ermita de Santa Catalina.

Geolocalización del lugar



Se llega a ella desde Guadalupe por el antiguo camino de Cañamero, hoy denominado Camino de Mirabel. Este camino se toma en la denominada “*carretera antigua de Guadalupe*”, en la zona del Molino del Martinete, cruzando el río Guadalupe por el puente de Cañamero. Al llegar a la zona de la ermita, dicho camino se bifurca precisamente en dos caminos históricos: camino de Cañamero y camino de Berzocana.

Historia

Este humilladero es obra del siglo XVI. Fue mandado construir bajo el priorato de Fray Juan de Siruela (1515- 1519).

Con motivo de la exclaustación monástica (1835- 1908), dicho humilladero sufrió el abandono y la desidia, por lo que sus muros quedaron agrietados y casi derruidos hasta la llegada de la Orden Franciscana.

En 1976, bajo la dirección de Fray Javier Beltrán Arrieta, párroco de Guadalupe, se llevó a cabo una reforma, concluyendo felizmente en 1978 con la entronización de la Santa durante el mandato de Fray Daniel Maya García.



Imagen de Santa Catalina.

La ermita está abierta al culto y pertenece a la parroquia de Guadalupe. Es el primer punto desde el que los peregrinos que llegaban por el camino del oeste divisaban el Monasterio.



Vista de Guadalupe desde Santa Catalina.

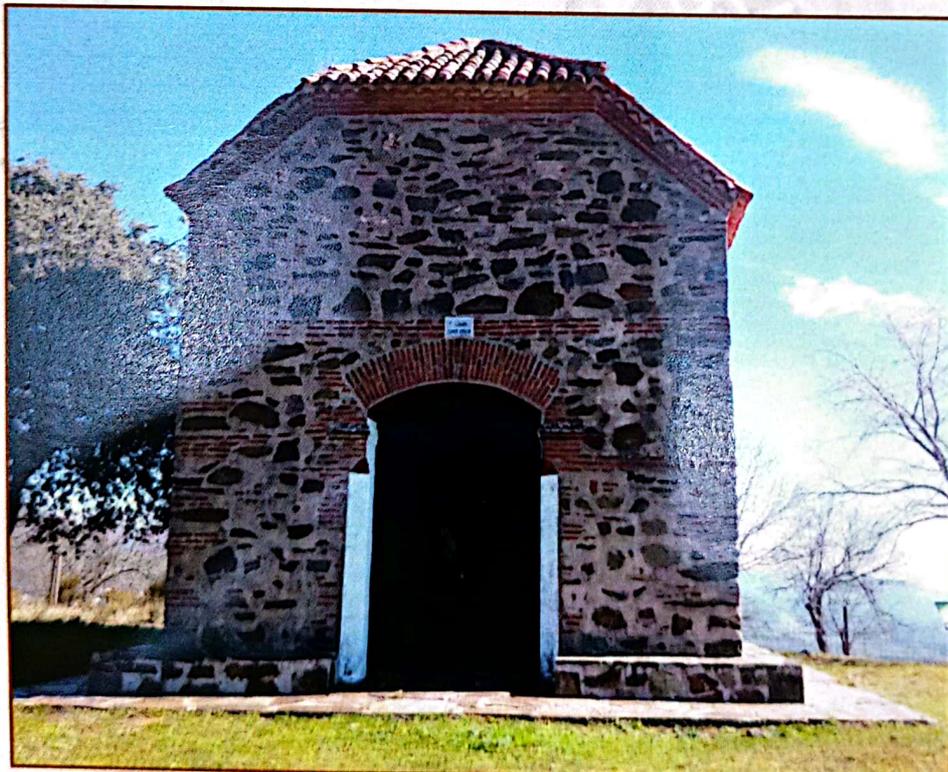
**Vídeo informativo en lengua
de signos**



Descripción

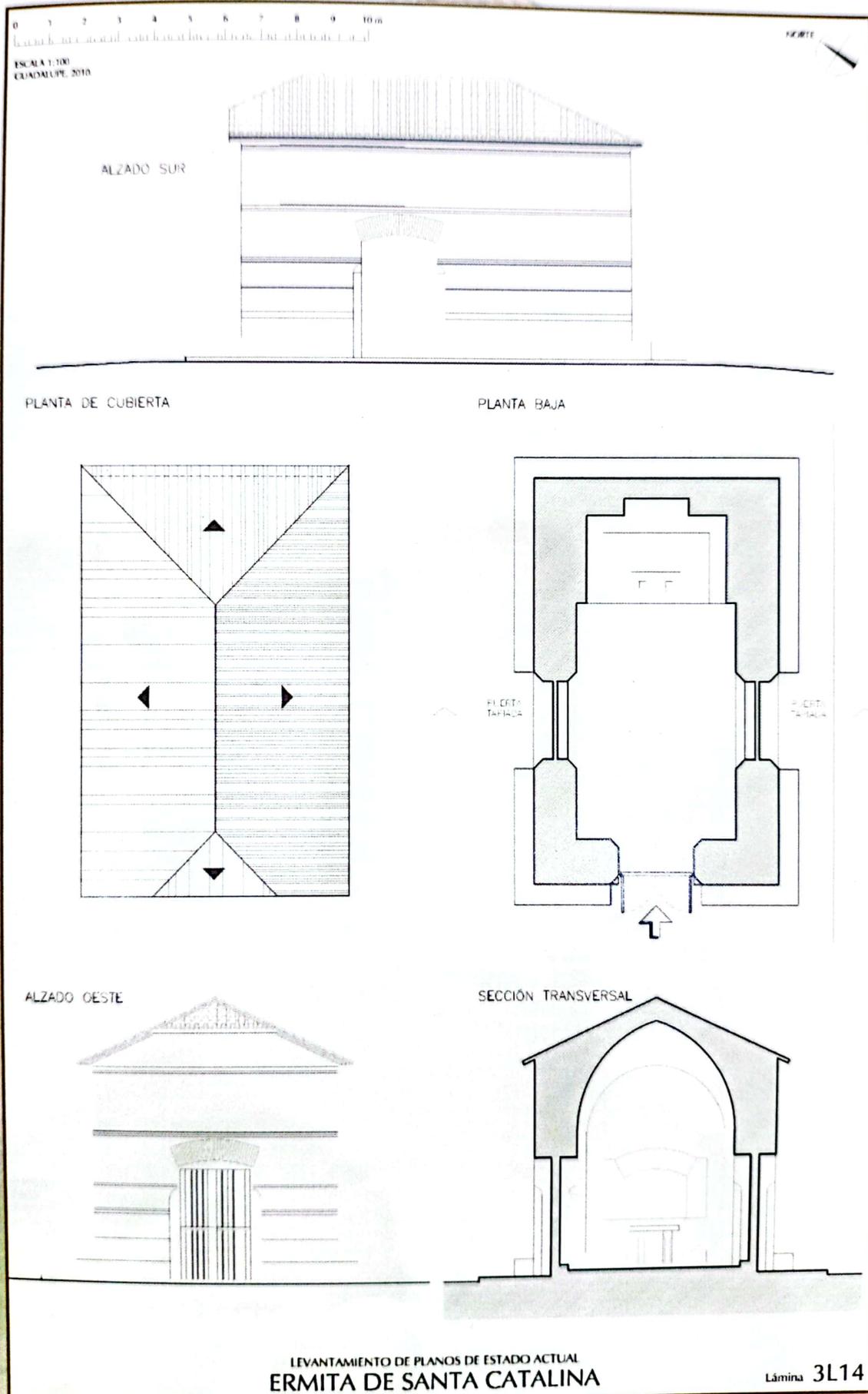
La ermita es de estilo gótico con elementos mudéjares. Tiene una planta casi cuadrada con puertas o vanos a las cuatro caras con arcos escarzanos. Las dos puertas laterales están tapiadas y sobre la del fondo, se amplió o se desarrolló la cabecera, aunque al exterior parece una sola nave con cubierta a cuatro aguas.

Su interior presenta en cambio dos bóvedas, la de la nave es de cañón apuntado, mientras que la del presbiterio es de medio cañón algo rebajada y a una altura inferior, lo que denota su posterior desarrollo.



Fachada principal de la ermita.

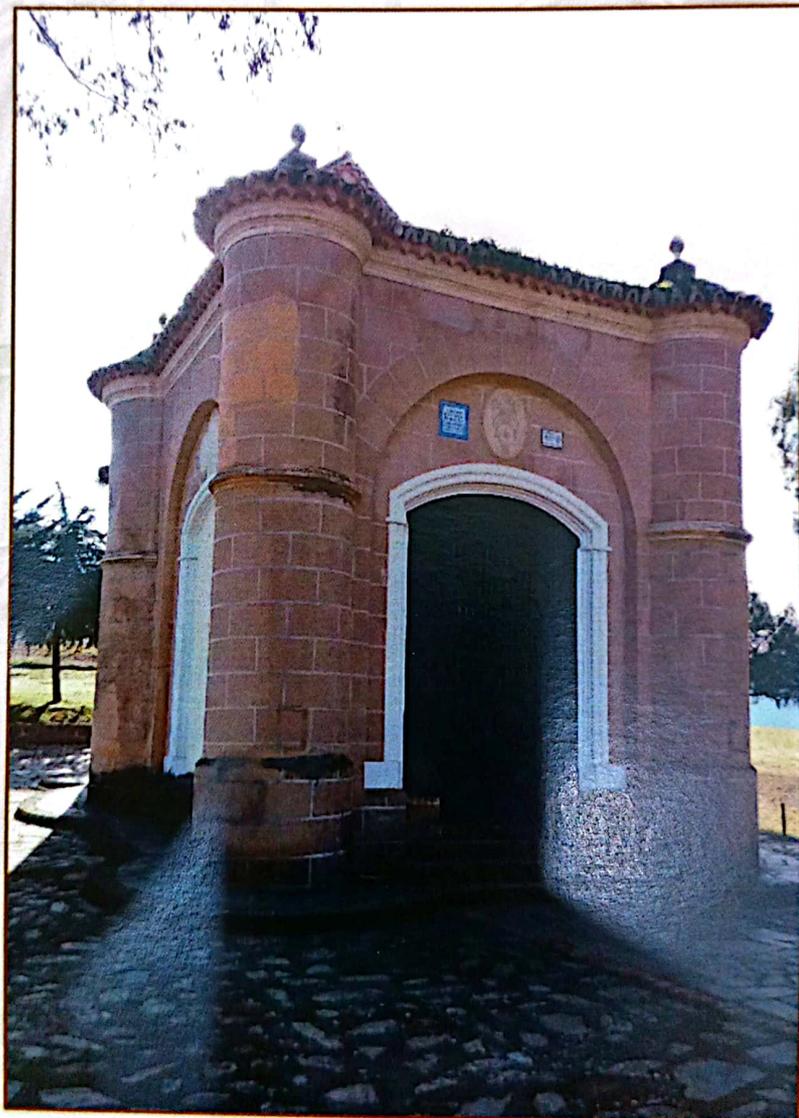
Plano de la ermita de Santa Catalina.



Ermita de San Blas.

Localización

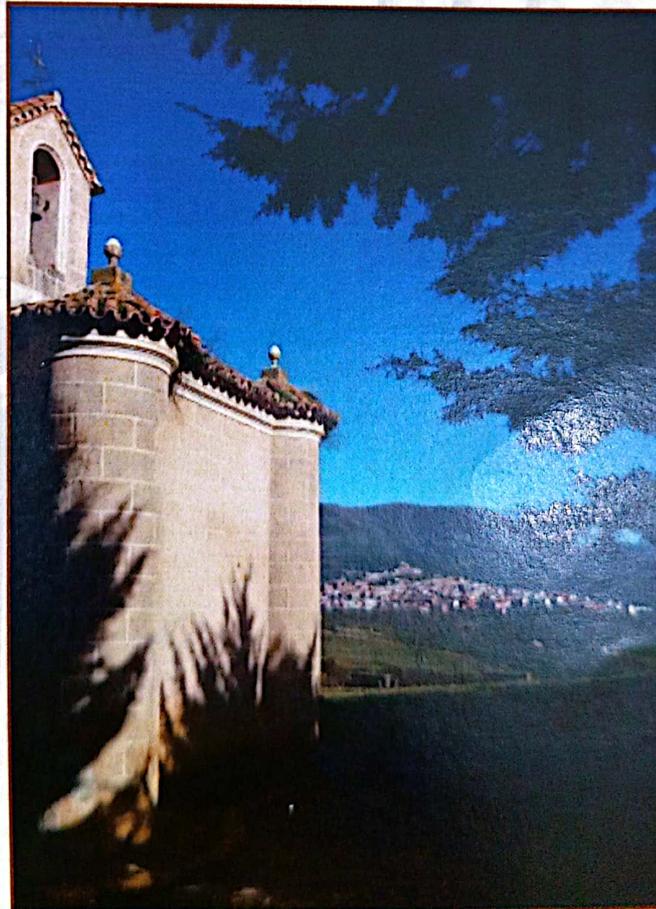
La ermita de San Blas se encuentra situada en el término municipal de Guadalupe, a 2 km. (en línea recta) al sur del Monasterio, en un collado, en el que existe un cruce de caminos.



Fachada principal de la ermita de San Blas.

Se llega a ella desde Guadalupe por el camino y cañada de San Blas, que se toma en la denominada carretera antigua, en la zona del Molino del Martinete. El camino y cañada salva el río Guadalupe por el puente de Cañamero y durante 350 m. coincide con el camino de esta localidad. A partir de aquí se separa y se dirige en dirección S-SE hasta la ermita.

Geolocalización del lugar



Vista de la puebla desde San Blas.

Historia

Está abierta al culto y pertenece a la Parroquia de Guadalupe. Como ocurre con el Humilladero y con la ermita de Santa Catalina, cuando los peregrinos viajaban a Guadalupe por el antiguo camino de San Blas (que es uno de los denominados caminos del Sur), al llegar a este lugar divisaban por primera vez el Monasterio. Estas ermitas, por tanto, tienen una función de hitos en los accesos a Guadalupe y coinciden además con cruces de caminos.



Imagen de San Blas en el interior de la ermita.

En este lugar sale del camino principal de San Blas (coincidente con la cañada del mismo nombre), un camino secundario que lleva a la Ermita de Santa Catalina, para tomar los caminos de Cañamero y de Berzocana.

El día 3 de febrero se celebra una romería en honor a San Blas, patrón de las enfermedades de la garganta.

En un principio esta ermita estuvo dedicada a San Sebastián, tal y como se aprecia en el grabado pintado por Antón de Wyngaerde en 1567 para Felipe II y que corrobora unos años después el padre Talavera en las primeras páginas de su obra. Allí da cuenta de las tres ermitas (Santa Cruz, Santa Catalina y San Sebastián), vulgarmente llamadas humilladeros, levantadas en honra y memoria de la Virgen soberana.

Vídeo informativo en lengua
de signos



Descripción

De estilo gótico, está datada en el Inventario de Patrimonio de Extremadura en el s. XVI. Consta de un solo cuerpo con la cabecera sobresaliente, adosada al lado Este, con el fin de presentar el altar de la imagen titular. La nave es de planta cuadrada, cubierta con bóveda nervada de arcos apuntados. La cabecera también cuadrada está cubierta por una bóveda nervada situada a un nivel inferior. Las bóvedas de la nave y de la cabecera están separadas por un arco.

Se utiliza como acceso, únicamente, la puerta de los pies (orientada al Oeste), pero tiene a ambos lados de la nave sendas puertas, actualmente tapiadas. Los arcos de las puertas son escarzanos, realizados con ladrillos aplantillados, y están enmarcados por otros arcos mayores de medio punto, remetidos en el muro.



Vista general de la ermita.

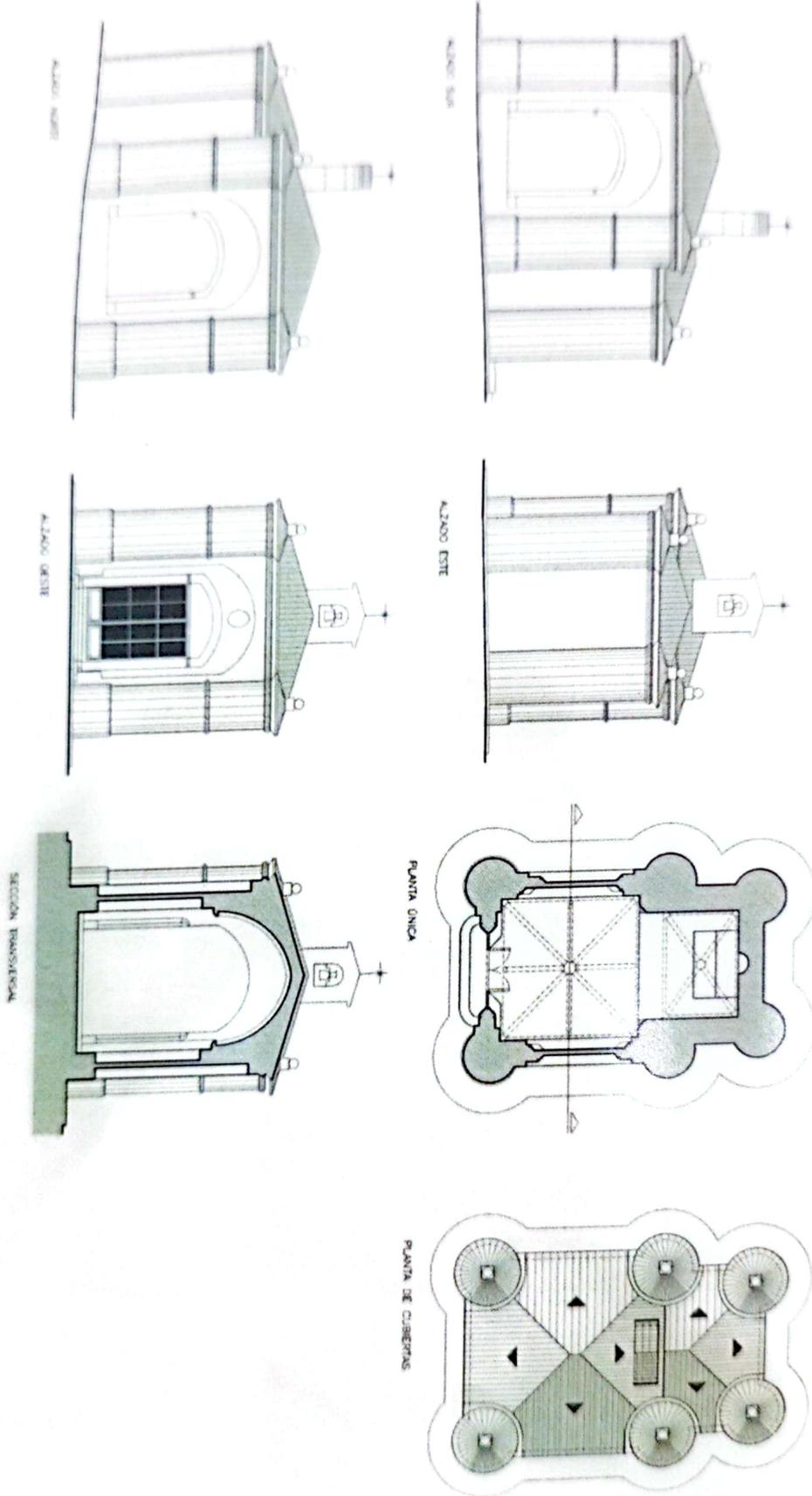
Igual que la ermita de Santa Catalina, está construida con mampostería de piedra cuarcítica y de pizarra, construcción característica de Guadalupe. Las bóvedas son de ladrillo, al igual que otros elementos, como los arcos de las puertas y algunas esquinas y puntos singulares. El material de cobertura actual es de teja.

Exteriormente, tiene un revoco esgrafiado de cal en imitación a sillería, resultado de su restauración en 1945 por el padre Claudio López, párroco de Guadalupe. Éste, llevó a cabo la restauración más profunda de la ermita, adosándole la cabecera o prebisterio, donde levantó un altar cerámico hecho en Sevilla en el que se representa una escena del santo con los escudos del Santuario de la Orden de San Jerónimo y San Francisco.



Detalles del frontal del altar cerámico.

Plano de la ermita de San Blas.



LEVANTAMIENTO DE PLANOS DE ESTUDIO ACTUAL
ERMITA DE SAN BLAS

Lamina 3115

Agradecimientos:

Al Sr. Alcalde de Guadalupe, Don Felipe Sánchez Barba, por su colaboración y excelente predisposición a lo largo del proyecto.

A nuestro Párroco Don Manuel Tahoces Fernández, que nos facilitó el acceso a las ermitas de San Blas y Santa Catalina.

A Don José Carlos Salcedo Hernández, que puso a nuestra disposición de forma desinteresada su tesis doctoral y cuyos planos aparecen en este folleto.

A Doña Esther Montes Audi, intérprete de lengua de signos.

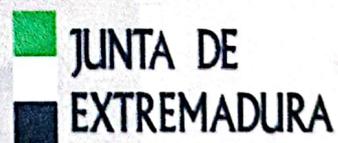
Bibliografía

GIL GONZÁLEZ, N. (2010). Guadalupe, Guía histórica ilustrada.

RAMIRO CHICO, A. (2015). Raíces de Guadalupe.

SALCEDO HERNÁNDEZ, J.C. (2015). Arquitectura de la Puebla de Guadalupe.

Colaboran:



*Este folleto ha sido realizado por los alumnos y profesores
del C.E.I.P. "Reyes Católicos" de Guadalupe.*

